

DOSSIER
DIA DE LA
MUJER

8 de marzo de 2026

DONES DE L'HOSPITALET

Bea Cantero

Lluïsa Carmona

Sílvia Casola i Martínez

Olaya-Lourdes Checa

Sónia Esplugas González

Maria Àngels García-Carpintero
Sánchez-Miguel

Ana María
Rodríguez Terrón

8 de Marzo en l'Hospitalet

Por una ciudad feminista más allá de la pura retórica

La redacción de lesta-ca.com ha pensado que, con motivo del 8 de marzo del 2026, se podía elaborar un dossier, con la publicación de diversos artículos de mujeres de la ciudad. Me pidieron que lo coordinara y me he puesto manos a la obra. Le envié la propuesta a una decena larga de mujeres —hay muchísimas más activistas en la ciudad que seguro que tendrían muchas cosas importantes que decir, pero no he tenido la oportunidad de conocerlas— por lo que el año que viene, si se repite la ocasión, con más tiempo, tendremos más posibilidades de trabajarlo más a fondo. De entrada, he de decir,

que siento mucho privar a nuestros lectores de esas opiniones valiosas.

Los artículos estaban orientados a tratar la situación actual del feminismo en general, y en particular, sobre los retos que deben afrontarse a partir de las políticas públicas en nuestra ciudad.

Era evidente que cada una de las invitadas debía escribir desde su prisma personal y estaba claro que pondrían el acento en aquello que a cada una les pareciera más interesante. Pero, de todas maneras, a mí personalmente y a FIC como entidad, nos parecía que, desde el movimiento feminista y también desde

las organizaciones sindicales, sociales y políticas de la ciudad, era necesario e incluso imprescindible revisar y controlar el debido cumplimiento del Plan de Igualdad Municipal.

Este es un proyecto que, por ley, todas las administraciones están obligadas a disponer. Debe ser elaborado al inicio de la legislatura, debe contemplarse como un marco de referencia para las políticas de Igualdad que el gobierno municipal tendría que llevar a cabo a lo largo de los cuatro años de mandato. La situación concreta al respecto es que, este plan, está caducado en l'Hospitalet desde finales del año 2024, puesto que su vigencia no coincide con el inicio del mandato tras el correspondiente periodo electoral.

El objetivo del Plan es ser la hoja de ruta en el propósito de garantizar los derechos, la promoción y la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres y

debe garantizar que todas las políticas públicas se hagan a través de una perspectiva de género.

El Plan debe contener protocolos de prevención y de actuación frente al acoso laboral y sexual para la protección de las trabajadoras municipales; tiene que tener previstas y realizar auditorías retributivas para combatir la brecha salarial de género. Ha de contener medidas que ayuden a la conciliación laboral y todas sus acciones deben garantizar la paridad en la toma de decisiones y fomentar la corresponsabilidad.

El Plan, por otra parte, debe contemplar medidas para la Prevención de las Violencias Machistas, que se deben tomar a través de los protocolos específicos elaborados con este fin. En el protocolo del circuito de Atención a las Violencias Machistas y en otros que hemos ido revisando, hemos ido constatando desde FIC que, en todos ellos, el

gobierno municipal funciona en un “como si”, puesto que cuando se revisan a fondo lo que se encuentra es que detrás de todos esos proyectos no hay nadie... no hay nada...

La administración local, respecto al Plan de Igualdad, parece que desde hace años marcha con el piloto automático, funciona por pura inercia... No hay metas a lograr, no hay auditorías, no hay controles, no hay memorias. Hace más de 10 años que la memoria del Programa de la Dona en esta ciudad se liquida con una simple infografía con algunos datos sobre las actividades realizadas.

Como ejemplo hay que constatar que el Plan de Igualdad actual, no tiene un protocolo de duelo en caso de feminicidios; no tiene un protocolo de prevención desarrollado para prevenir y evitar la mutilación genital en niñas; no tiene un protocolo para la prevención y para evitar matri-

monios forzados.

Es por ello que consideramos que la administración local debería convocar a las organizaciones feministas de la ciudad, a los partidos políticos y organizaciones sindicales para elaborar un Plan de Igualdad que cumpla con los objetivos que marca la ley y que sea realmente la hoja de ruta para poner en marcha las políticas de Igualdad. Pero que, además, contemple los mecanismos de seguimiento y control de dichos objetivos. Hay que dejar de elaborar planes para cubrir el expediente y pasar a construir un proyecto de ciudad en el ámbito del feminismo que trabaje en firme por una sociedad cada vez más igualitaria.

Con esta llamada de atención y con esta sugerencia, queremos abrir hoy el contenido del dossier prometido. A partir de este escrito, el propósito es ir publicando a lo largo de la próxima se-

mana, piezas firmadas por distintas mujeres de la ciudad que reflexionan sobre aspectos diversos del feminismo más actual. Cuando acabemos el ciclo, compondremos con todos los artículos recibidos un dossier que se podrá descargar gratuitamente en este mismo digital como una pieza de reflexión que esperamos contribuya a activar todavía más la lucha feminista en la ciudad y nos ayude a profundizar en las reflexiones y en las aportaciones que sin duda contribuirán a hacer una sociedad más justa, equilibrada e igualitaria.

**Ana María
Rodríguez Terrón**

*Vicepresidenta de FIC, Psicóloga clínica
y terapeuta psicogrupal.
Co-fundadora de
los Centros de Pláning
de l'Hospitalet.*

Desde el sur, traemos nuestros aires de feminismos a la ciudad

Vivimos en un mundo complejo. Los datos del Institut de Ciències Polítiques i Socials (ICPS) nos dicen que el apoyo al feminismo retrocede y crece el rechazo a la inmigración, especialmente entre las nuevas generaciones. En este contexto, los feminismos no pueden refugiarse en discursos cómodos. Desde Mujeres Pa'lante, una entidad de mujeres migradas, antirracistas y feministas, con 20 años de trayectoria en l'Hospitalet de Llobregat, queremos aportar una mirada que nace de las periferias, tanto geográficas como sociales, para analizar qué políticas públicas necesitamos para no dejar a nadie atrás y para develar las causas estructurales del racismo.

No queremos hablar

desde lo abstracto, sino desde nuestras vidas cotidianas que transitan por las calles de l'Hospitalet. Escuchamos a María, que cada madrugada toma el bus en La Florida para ir a cuidar a los hijos de otras, mientras los suyos se despiertan solos. Hablamos con Juana, de Santa Eulàlia, que lleva años limpiando hogares sin contrato, sin derecho a paro, sin baja por enfermedad, porque su situación administrativa la ha empujado a la sombra. Acompañamos a Ana, del barrio Centro, que no puede denunciar la violencia que recibe en casa porque el miedo a ser expulsada pesa más que el miedo a morir. Sostenemos a Carmen, desahuciada con tres niños en Collblanc. Alentamos a Fátima, que no ha podido convalidar su título universitario

y cuida a una señora mayor sin más opciones laborales.

Somos, las que sostenemos esta ciudad, las que fregamos suelos, las que cuidamos a mayores, las que criamos a quienes serán el futuro. ¿Y qué recibimos a cambio? Invisibilidad y fronteras dentro de nuestra ciudad: la puerta cerrada del padrón municipal, la mirada que juzga en la ventanilla de la administración o del servicio público, la imposibilidad de alquilar una habitación digna con lo que ganamos. En l'Hospitalet, ser mujer migrada no es un dato menor, es una forma de estar en el mundo: sosteniendo la vida de otros, mientras se nos niega la nuestra. Y eso, precisamente eso, es lo que venimos a denunciar y transformar.

El feminismo hegemónico corre el riesgo de ser cooptado por discursos institucionales que se quedan en la superficie. Una parte de la población catalana pide limitar la llegada de

inmigrantes, y las primeras señaladas por ese discurso de odio somos nosotras. El principal reto del feminismo hegemónico hoy, es entender que el feminismo debe ser antirracista. No podemos manifestarnos el 8M sin denunciar que en las fronteras de Melilla o en las colas de extranjería, se están vulnerando los derechos de las mujeres cada día. El feminismo no será real si otras mujeres en un mismo territorio siguen llamándose ilegales, y siguen sin tener derechos básicos.

Nuestra ciudad

L'Hospitalet es una ciudad diversa, mestiza, de gente trabajadora, amalgama de migraciones internas y extracomunitarias. En ella, alrededor de un 30% de la población hemos nacido fuera del Estado español, consolidándose como uno de los municipios con mayor diversidad en Cataluña. Nos sentimos herederas de las luchas por la ciudad que

dieron muchas antes que nosotras, por servicios públicos, y derechos sexuales y reproductivos, laborales, de guarderías, a quienes agradecemos y seguimos su legado. Ejemplos son los grupos de mujeres de Bellvitge, Santa Eulàlia, Collblanc-La Torrassa, entre otras. También traemos nuestras historias de luchas y revueltas, nuestra sabiduría desde los sures, de luchas contra el extractivismo y el colonialismo.

Sin embargo, la política municipal aún mira las violencias machistas con una sola lente: dejando fuera las violencias estructurales que nos atraviesan. Cuando una mujer migrada logra pedir ayuda porque atraviesa una situación de violencia, muchas veces no busca solo ayuda psicológica; busca soluciones para un contrato de trabajo en el sector del hogar que no cotiza; busca cómo salir de una habitación realquilada sin contrato, o busca cómo vencer el miedo a denunciar, porque

su situación administrativa es irregular o teme perder la custodia de sus hijos. Si las políticas públicas locales no se coordinan con una exigencia de cambio en la ley de extranjería y no facilitan el acceso al padrón municipal, su labor es incompleta. Se requiere una atención feminista integral que entienda la trayectoria de vida de las mujeres, y cómo se entrecruzan diferentes estructuras de opresión.

Retos y propuestas

Por eso, desde nuestro feminismo migrante de l'Hospitalet, lanzamos tres propuestas a la administración pública local:

1. Apuesta por el Antirracismo institucional: Es urgente, entre otras cosas: facilitar el acceso al padrón y al informe de integración social utilizando los marcos normativos establecidos por la Generalitat; agilizar la atención social y el acceso a la vivienda social; colaborar

para materializar la tan ansiada Regularización Ya de quienes ya aportamos día a día a la ciudad.

Es imprescindible formar a todo el personal municipal en perspectiva antirracista e interseccional. La administración tiene la obligación de reflejar la diversidad de esta ciudad en sus puestos de trabajo, para que ninguna mujer sienta que está siendo juzgada por su color de piel o por su acento al pedir ayuda.

2. Más allá de la sensibilización: Las políticas de igualdad deben invertir en economía feminista. Esto significa regular el sector del hogar y los cuidados, ocupado mayoritariamente por mujeres migradas, y garantizar viviendas de alquiler social para mujeres en situación de vulnerabilidad. Mientras se construyen proyectos de vivienda privadas, nosotras exigimos vivienda social. No puede ser que sigamos siendo la

mano que cuida los hogares de los demás, mientras nosotras no tenemos un techo digno. Necesitamos más políticas sociales, es vergonzoso que el Ayuntamiento solo invierta el 3,2% en gasto social, que el CAID de la segunda ciudad más importante de Catalunya, cuente con una plantilla de tan solo 9 profesionales.

3. Participación real:

Que las entidades de mujeres migrantes tengamos un lugar en las mesas de decisión. El asociacionismo histórico de Bellvitge, Santa Eulàlia o el Centre tiene mucho que enseñarnos, pero necesitamos un diálogo intergeneracional e intercultural que enriquezca la agenda feminista de la ciudad, con respeto a nuestras voces, la de las nuevas vecinas que hemos llegado a construir ciudad en las últimas décadas. Requerimos un reconocimiento que se materialice en aportes económicos para nuestro

funcionamiento. Nuestra entidad no recibe ningún financiamiento municipal para desarrollar toda la labor de acogida de la población migrada vecina de la ciudad.

En l'Hospitalet, ser feminista no puede significar mirar hacia otro lado cuando hablamos de fronteras, papeles y racismo. Las políticas públicas deben abordar la vida de las mujeres en su totalidad, no solo en la parte que encaja con el relato oficial. Desde Mujeres Pa'lante, seguiremos trabajando para que este 8M y todos los días, el feminismo sea, por fin, un feminismo sin fronteras, donde se ponga en el centro la vida, la ternura y los cuidados, que sea constructora de paz, que diga No a la guerra y a la barbarie. Porque seguimos, porfiadamente, construyendo caminos hacia un mañana más justo para todas y para todos.

Por la defensa de la justicia social, por un día a día

libre de violencias, por el derecho a una buena vida.

¡Te invitamos a sumarte a este esfuerzo colectivo!

Bea Cantero

Equipo Mujeres Pa'lante.

*Dra. en Educación,
bioquímica. Profesora asociada de la UB,
chilena y activista
feminista.*

L'Hospitalet, una ciutat lliure de violències masclistes

Aquest seria el meu desig per la nostra ciutat i crec, segur, que el de totes les dones i nenes. Tot i que tenim una data específica per reivindicar i reclamar l'eradicació de les violències masclistes, el 25N, el 8 de març és també una data per fer-ho, especialment vinculant a la lluita pels drets de les dones de forma genèrica amb la lluita contra les violències, no existeixen els drets laborals, ciutadans, humans si no tenim el dret bàsic a estar vives i sanes, nosaltres i les nostres filles.

El 8 de març és la commemoració històrica feminista, fins l'any 1996 en que es van iniciar les concentracions i més tard les manifestacions del 25N, Dia Internacional contra la Violència vers les dones, però ambdues dates

estan profundament relacionades: els drets de les dones i qualsevol dret es deriva del fet de ser vives i lliures, tal i com algun dels eslògans clàssics reivindiquen: "ens volem lliures i vives".

Com a historiadora especialitzada en estudis sobre les dones i també, com a dona i psicoterapeuta, vinculada estretament en la lluita contra les violències masclistes des de fa 30 anys, estic profundament convençuda que totes les lluites feministes, històriques i actuals, el dret al vot, a l'educació, a l'anticoncepció, a la igualtat salarial, han estat i són lluites contra la violència masclista.

Aconseguir drets de ciutadania i el reconeixement dels drets humans universals, ha estat una eina per aconseguir eliminar, eradi-

car la violència contra les dones i, certament, al món occidental. Assolir drets ens ha permès un reconeixement, en primer lloc, de l'existència de la violència i les seves greus conseqüències: l'assassinat de dones i infants en un degoteig constant i, en segon lloc, aconseguir lleis i recursos per combatre-la. Ara bé, després de 30 anys a Catalunya i a l'Estat d'eines i recursos, la forma més greu de violència masculista, els feminicidis, segueixen produint-se i som lluny de la seva desaparició. Així, podem concloure, que la conquesta de drets per sí mateixa, no implica aquesta eradicació i sense ella, les dones no som lliures per viure, per treballar, per participar social i/o políticament, etc...

Quan les dones són privades de la vida i els infants també, habitualment fa anys que viuen un "infern" a on, progressivament o totalment, els seus drets fonamentals no existeixen. No totes les situacions de

violència a la parella acaben, afortunadament, en assassinat, però totes impliquen una privació de drets fonamentals. Trenta anys acompanyant a dones en aquests processos, m'han permès conèixer amb detall com, independentment del nivell socio-econòmic o formatiu de la dona i dels maltractadors, aquest procés elimina l'exercici de qualsevol dret en el sí d'una família o parella, a l'expressió, als recursos econòmics, a les relacions, a la sexualitat lliure d'abús, sovint amb un conjunt de tantes vexacions psicològiques, físiques, socials, econòmiques... que, des de la distància (falsa), en cap cas atribuiríem al nostre món "civilitzat" i, si a aquestes condicions afegim factors de vulnerabilitat com la pobresa, la racialitat, la prostitució i/o la tracta, aleshores encara tot és més greu.

En aquests processos infernals podem incidir des dels recursos i les eines que tenim: evitant que la violèn-

cia s'instal·li en una relació, establint des dels serveis públics (salut, social, seguretat, educatius...) eines de detecció precoç (sí, es pot detectar precoçment i evitar la seva evolució) i facilitar la recuperació de les greus seqüeles en les dones i infants que si son vius, arrossegueu danys per sempre si no reben ajuda. Recuperació, finalment, per poder desenvolupar-se com a dones i persones plenament lliures...

Des de l'àmbit local es pot fer molt en aquest sentit i, per això, bona part de les eines que tenim han de desenvolupar-se localment: serveis especialitzats, recursos de detecció i atenció primerenca (salut, serveis públics generalistes...) protocols d'actuació permanentment revisats i actualitzats. L'àmbit local també, doncs, és un àmbit que pot tenir una gran eficàcia, és on vivim les dones i els infants, i també els maltractadors... Ara bé, cal un compromís i

una eficàcia profunda a tots els nivells, tècnics i polítics.

A la nostra ciutat, l'Hospitalet, vam ser pioneres en la creació de serveis d'atenció a la dona, l'any 1986 es va inaugurar el CAID (aquest any en farà 40), aleshores només existia el CIUD de Barcelona i la primera Casa d'Acollida per dones maltractades (1982 i 1986) impulsada per dones feministes (Grup Alba) i l'Ajuntament de Barcelona. Aleshores érem on havíem de ser, com a segona ciutat de Catalunya, al capdavant de la lluita, com també ho vam ser en l'impuls de la planificació familiar, els Planings, per exemple... Al novembre d'aquest any passat 2025, s'ha inaugurat, per fi, el SIE de l'Hospitalet, el Servei d'Atenció Especialitzada que determina la llei catalana pel dret a les dones a eradicar les violències que són essencials en tot el territori per aconseguir aquesta eradicació. Conjuntament amb el CAID i amb tota la xarxa pública i d'entitats, te-

nim una gran oportunitat per actualitzar i donar impuls a aquesta lluita contra les violències masclistes.

A la nostra ciutat, ja sabem, som molts, moltes i tenim totes les formes de violència masclista, les tipificades per la llei i les que encara no ho estan (ho estaran, malauradament...) això és difícil i complex, però alhora és també una oportunitat, tenim de tot, doncs, hem de fer de tot, i un cop més, ser al capdavant... Per un l'Hospitalet lliure de violències masclistes!

Lluïsa Carmona i Martínez

Historiadora

i Psicoterapeuta,

especialitzada en

estudis sobre les Dones

i en el treball contra les

Violències masclistes.

Co-Fundadora i membre

de l'equip de TAMAIA.

Dones contra la Violència.

El dia violeta

Diu la llegenda que el color violeta representa la lluita de les dones des que les sufragistes l'utilitzaven per reconèixer-se entre elles; altres diuen que és perquè les dones cosien camises morades a la fàbrica de T-SHIRT-TWAIST a on van morir cremades; altres diuen que es perquè el color del fum que sortia en aquell mortal foc de l'any 1.911 era de color gairebé més violeta que gris.

En tot cas, es el color que ens recorda i ens uneix a tantes lluitadores que ens han precedit i a les que vindran. A les que s'aixequen cada dia per aconseguir una veritable igualtat entre tots els éssers humans.

Aquest dia Lila de 2026, es un 8 de març més en el que continuem defensar-nos com a dones de la

discriminació econòmica, de la bretxa salarial. Sí, les dones guanyem menys. Hi ha qui nega aquesta afirmació perquè està establert legalment que “a igual treball igual salari”, però totes sabem que això el patriarcat ho ha “arreglat” posant a les dones en categories professionals inferiors i així cobren menys per categoria, i no per ser dones.

Son les dones les que tenen més contractes a temps parcials, moltes vegades per poder-se fer càrrec de les criatures... i després perpetuar una desigualtat que permet a l'home exercir violència econòmica sobre la “seva” dona.

Les desigualtats es presenten en tots els àmbits: laboral, educatiu, esportiu, institucional, polític, administratiu, dins dels cossos

de seguretat... potser ompliríem fulles amb exemples, però tothom els coneixem, només fa falta que no mirem a un costat, només fa falta que denunciem cada fet discriminatori, homes i dones, amb veu alta.

I això... parlant de veu... val igual la paraula d'una dona que la d'un home? Avui per avui, encara no.

Quan una dona denuncia, quan demanda, quan explica, la seva paraula sempre es posa en dubte; quan l'home es defensa atacant, fent més mal encara, sempre el creuen. La dona sempre té una doble carrega de prova perquè, com son "tan imaginatives", s'ho poden estar inventant.

Aquests dies tornen al cas "EPSTEIN" Quantes dones esborrades, anul·lades, suicides (¿?) per denunciar allò que estava passant a L'Illa dels Horrors i al Rancho Zorro?.

Els homes blanquets, prínceps, mandataris, amos de les més grans empreses,

els més rics del món, compraven dones, nenes, nens, compraven cossos pel seu execrable ús i abús. Compraven voluntats, les amenaçaven, les empenyien a treure's la vida... i quan denunciaven... no les creien o, encara pitjor, sabent que era veritat, es protegien entre ells, s'amagaven els uns als altres i titllaven a les dones de "boges".

A aquesta situació fastigosa i terrible hem arribat a força de donar ínfules a teories negacionistes de la desigualtat de les dones. Aquest negacionisme treballa a favor del hetero-patriarcat, a favor dels poderosos. Dels que diuen que hem arribat massa lluny, quan encara ni la nostra veu val el mateix.

Davant d'això, la creació i potenciació de xarxes de dones, cada cop més fortes, és una necessitat. Per guanyar drets, i no perdre els que hem aconseguit, després de lluites terribles de segles.

A l'Hospitalet comptem amb un bon grapat d'as-

sociacions de dones: des de les Dones del Gornal, amb el seu propi monòlit contra la violència de gènere; Amalvigia de Bellvitge, fins a Mujeres Pa'lante. A tots els barris de la ciutat, unes, des de fa molts anys, altres joves, amb dones de totes les procedències, teixint complicitats i estimació entre nosaltres.

A l'Ajuntament li hem de recordar que encara hi han dones que han de dormir al carrer, patint un doble risc. Que no tenim ni un lloc digne que serveixi de punt de trobada entre pares i fills quan hi ha una separació de risc; que denegar un empadronament a una dona amb fills la deixa al albir, sense cobertura. Que hem d'arribar a TOTES, perquè totes som l'Hospitalet.

Finalment, vull recordar que les dones som essencialment éssers contra les guerres: no volem guerres ni per nosaltres, ni pels nostres fills i filles, ni pels nostres familiars ni amics. NO VOLEM LA GUERRA PER NINGÚ,

però sabem que els éssers més vulnerables sempre perden més: dones i criatures moriran de fam, abans que els soldats.

8 DE MARÇ DE 2026: PER LA PAU I LA IGUALTAT, I PER ANAR MÉS LLUNY ENCARA.

Olaya-Lourdes Checa

Advocada.

Regidora del Grup

Municipal d'ERC-EUiA.

Un futur feminista per l'Hospitalet

Parlar de feminisme és parlar de present i de futur però,, sobretot és necessari i revolucionari en un moment en què alguns volen posar en qüestió si hem anat massa lluny.

El feminisme és una aposta radicalment democràtica per ampliar drets, repartir poder, redistribuir recursos i reconèixer les cures. No és un projecte contra ningú, sinó a favor d'una societat més justa. Però hem de reconèixer que el feminisme avui viu un moment paradoxal. Després de la gran onada feminista viscuda ara fa deu anys, hi ha forces que intenten qüestionar que hem anat massa enllà i fins i tot voldrien fer marxa enrere en alguns drets aconseguits.

I si, des d'una perspectiva històrica, el feminisme mai abans havia tingut tanta

presència pública, tanta incidència legislativa ni tanta capacitat de mobilització, però tampoc mai havia patit un atac reaccionari cultural tan organitzat com ara. El debat avui no es centra tant en qüestionar una certa igualtat formal, com per exemple que les dones puguem votar, si no en evitar els canvis estructurals en el sistema patriarcal que poden fer canviar realment les coses. I ens cal assumir que això genera resistències i moviments reaccionaris, perquè l'objectiu del feminisme és transformar privilegis.

Les dades confirmen la necessitat del feminisme: segons l'Informe de Bretxa Salarial de Gènere 2026 d'UGT Catalunya (2023), la bretxa és del 16,75%, més de 5.000 euros anuals menys per a les dones. És a dir, treballem gairebé un mes i mig gratis.

CCOO també assenyala que les dones es concentren en sectors més mal remunerats i tenen més dificultats d'accés a complements i càrrecs directius. La precarietat i les cures continuen tenint rostre majoritàriament femení.

Però entre els joves el debat es fa molt evident. L'estudi "Rebel·lies que no transformen", de la Fundació Irla, aporta una mirada actualitzada sobre aquest debat: mentre que les joves mostren un suport ampli als principis feministes, entre una part significativa dels homes joves creix la percepció que el feminisme "ha anat massa lluny". I aquest fenomen no pot ser ignorat ni simplificat. Si volem un futur feminista real, necessitem entendre per què i a través de qui, una part dels nois joves percep el moviment com una amenaça o com una exclusió.

L'estudi destaca, entre d'altres, el paper de les xarxes socials com a amplificador dels discursos antifeministes, com ho pot ser la

irrupció de la IA, i de com, a través d'aquests espais els joves busquen respostes a les preguntes de sempre, però troben odi i antifeminisme com a resposta.

Es dona una fractura real que no podem resoldre amb eslògans o gestos sols simbòlics. I aquí és on el feminisme ha de saber donar resposta, sense dogmes ni imposicions, sinó convenint col·lectivament. Aquesta batalla cultural només es guanyarà si es dona a tots els nivells, també des dels ajuntaments, que, com a administració més pròxima a la ciutadania, hi tenen molt a dir. En el cas concret de l'Hospitalet, el govern municipal sembla més preocupat pel posturreig que per impulsar canvis reals i efectius. Un any més, l'acte principal del 8 de març ha estat una classe de Zumba, mentre l'ajuntament continua sense pla d'igualtat, tal com denuncien els sindicats.

La falta de lideratge del govern municipal pel que fa

a les polítiques de dones es fa evident al dia a dia, amb qüestions com la falta de coordinació i transversalitat o la manca de recursos suficients. Perquè, no n'hi ha prou amb actes simbòlics cada 8 de març o 25 de novembre. Per transformar, cal que la perspectiva de gènere impregni l'urbanisme, l'ocupació, la cultura, l'esport, l'educació i totes i cadascuna de les polítiques municipals.

Per exemple, dotant les entitats de dones i feministes d'espais dignes i suficients. Impulsant xarxes de cures, millorant els recursos i l'efectivitat dels serveis de teleassistència i suport a la gent gran. Creant espais de criança, i polítiques per les famílies. Reforçant la xarxa de punts lila fent-los presents a tots els espais d'oci de la ciutat. Promovent la formació en sectors tecnològics per a noies joves. Analitzant els seus pressupostos amb perspectiva feminista, preguntant-se qui es beneficia realment de cada partida

i com ho podem millorar.

O des de l'àmbit intern de l'Ajuntament, impulsant mesures de conciliació i flexibilitat horària per a situacions de menstruació que suposen un impediment de la feina del dia a dia, com ja fa la Generalitat i diversos municipis, o incorporar un permís especial per al dol gestacional i neonatal, com ja va impulsar el govern de la Generalitat quan estava encapçalat per Esquerra Republicana.

Són moltes les coses que podem fer en l'àmbit local i que no es fan per manca de voluntat política. El futur feminista de l'Hospitalet passa, necessàriament, per un govern valent que aposti per les polítiques feministes, no un que sols vol viure en el postureig.

Sílvia Casola

Sociòloga. Activista feminista. Regidora del grup municipal d'ERC+EUiA.

Igualdad real sin posturosos

El compromiso con la igualdad entre hombres y mujeres exige algo más que gestos simbólicos. Requiere políticas coherentes, también desde el Ayuntamiento de l'Hospitalet, recursos suficientes y voluntad real de actuar. Sin embargo, en nuestro municipio vemos con demasiada frecuencia una contradicción evidente: mientras el gobierno municipal socialista se llena la boca defendiendo políticas en favor de las mujeres, al mismo tiempo reduce la partida presupuestaria destinada al área de lucha contra la violencia de género.

La defensa de la mujer empieza, ante todo, por garantizar su seguridad. Para ello es imprescindible re-

forzar la presencia policial y mejorar la seguridad en nuestras calles. Los datos son preocupantes: según la última Junta de Seguridad Local, las agresiones sexuales con violencia e intimidación han aumentado un 12 %. Hace apenas unas semanas se produjo incluso un intento de violación por la tarde en el barrio de Sant Josep. Situaciones como esta no pueden normalizarse ni quedar silenciadas, como si de una anécdota se tratase. Cada tres días hay una violación en l'Hospitalet, es un tema muy serio que hay que abordar desde la educación, la concienciación y la seguridad.

Por eso resulta difícil comprender que el Ayuntamiento se permita teñirse

de morado cada 8 de marzo mientras sigue sin poner en marcha la unidad de violencia de género de la Guardia Urbana. Hablamos de una unidad especializada que ya existe en muchas policías locales y que permitiría mejorar la atención a las víctimas y la prevención de este tipo de delitos.

Los gestos, los lazos o las declaraciones institucionales no sustituyen a las políticas públicas efectivas. De hecho, el PSC pretende dar lecciones de feminismo, cuando en su partido durante años se han estado silenciando actitudes machistas y, cuanto menos, reprobables de algunos miembros de la cúpula socialista.

A la evidente falta de compromiso, se suma una preocupante ausencia de planificación. El Ayuntamiento de l'Hospitalet mantiene caducado el convenio con la Generalitat en materia de políticas de igualdad y feminismo,

con una partida económica además congelada. Lo mismo ocurre con el convenio con el Institut Català de la Dona. Y, por si fuera poco, el municipio ni siquiera cuenta actualmente con un plan de igualdad vigente, incumpliendo lo que establece la propia ley.

La incoherencia también se observa en otros ámbitos. El Ayuntamiento paga millones de euros a empresas concesionarias de limpieza, pero las trabajadoras que desempeñan esos servicios continúan percibiendo salarios precarios. Hablar de igualdad implica también dignificar las condiciones laborales de quienes sostienen servicios esenciales.

Desde el Partido Popular apostamos por una defensa integral de la mujer: proteger a las mujeres no puede quedarse en discursos de buenas intenciones o campañas puntuales. Significa priorizar su seguridad, garantizar recursos reales,

cumplir la ley y asegurar oportunidades laborales dignas. Solo así la igualdad dejará de ser un lema para convertirse en una realidad tangible en nuestras calles.

Finalmente, conviene recordar propuestas que en su momento se pusieron sobre la mesa y que siguen siendo necesarias. Hace años el Partido Popular presentó una moción para prohibir el uso del velo integral en equipamientos municipales. No se trataba de una iniciativa contra ninguna fe religiosa, sino de una defensa de la dignidad y la visibilidad de la mujer en el espacio público.

Sónia Esplugas González

Portavoz del Grupo Municipal del Partido Popular, y ex portavoz de la Comisión de Igualdad en el Parlament de Catalunya. Licenciada en Relaciones Públicas y Publicidad, Diplomada en Turismo y Máster en Comunicación Corporativa.

Las raíces del maltrato y el poder institucional. Una declaración.

La posibilidad de mal-tratar forma parte del ser humano sin diferencia, a priori, ni de género, ni de clase social, ni de nivel educativo. La de ser mal-tratad@ es otra posibilidad causada por la circunstancia del vivir, sin necesidad de que haya un agente causante determinado y consciente de realizar maltrato.

Histórica i socialmente, las mujeres y otros seres humanos vulnerables por diversas razones, han sido y son más maltratad@s que maltratadores, es un hecho que no puede ser rebatido si no es con rastreras falacias. El principal causante de la violencia institucional y sistémica sobre las mujeres y sobre colectivos disidentes ha sido el patriarcado, ejercido en nuestra cultura de manera continuada durante

siglos por los poderes civiles y religiosos. Es otro hecho que ha de ser aún reconocido, principalmente por la iglesia católica romana, aunque sólo sea en pro de su propia pervivencia.

Las raíces del maltrato son el miedo y la ignorancia. Miedo a perder lo que se tiene o se cree tener, a no ser para los otros lo que creemos que tenemos que ser, a no actuar conforme lo que pensamos que se espera de nosotr@s... El miedo, natural cuando es real, suele causar estragos más demoledores cuando se asienta sobre creencias y falacias.

La ignorancia es la del conocimiento de nosotr@s mism@as, el único saber que permite liberarnos, en cierta medida, de ejercer maltrato, así como de sufrir demasiado. Enfrentarnos a

nuestros sentimientos y a nuestras motivaciones profundas nos lleva a ser veraces y a desenredar mentiras propias y sociales.

El “privilegio” del o de la que ha padecido maltrato es ser la única parte que puede re-conocer esa situación y, por tanto, promover caminos de liberación personal y colectivamente. Es lo que han hecho y seguimos haciendo las mujeres con las luchas sociales conocidas como feminismos.

Por otra parte, se sabe que en el maltrato hay tres agentes necesarios, el que lo inflige, el que lo recibe y el entorno. El entorno del patriarcado es el agente poderoso que ha causado y causa las violencias más grandes sobre colectivos esclavizados o exterminados en beneficio de unos pocos, normalmente del género masculino. Un entorno no patriarcal i no capitalista puede des-hacer el maltrato antes incluso que este se dé, cuando comienza o cuando la víctima lo

padece, si llega el caso. Vinculamos feminismo con la eliminación del capitalismo que destruye todo lo que alcanza porque la liberación sólo puede darse por caminos que respeten y dignifiquen todas las vidas en la tierra, el feminismo, la ecología, la justicia social y la paz mundial van de la mano.

El poder institucional que comete violencia y maltrato es, por otra parte, el único medio, además del conocimiento propio, sobre el que podemos actuar de forma individual y, más aún, colectiva.

Bellvitge se ha vuelto lila con la irrupción del Grup de dones “Amalvígia” des de 2022¹, un grupo potente, activista y multigeneracional que promueve la visibilidad histórica y presente de las mujeres; la necesaria concienciación de la realidad del maltrato, mediante campañas que redunden en la mejora de la seguridad y la atención en eventos y fiestas, con los “puntos lilas” y en la red

urbana de nuestra ciudad; la implicación con entidades educativas y socio-culturales, como los institutos o la comisión de fiestas.

Todo ello no se llevará a cabo de manera eficiente si no se cuenta con la participación de las mujeres en los espacios de poder y de toma de decisiones. En este sentido, el grup de dones Amalvígia, aunque aún no esté constituido como entidad, quiere estar presente institucionalmente y ya lo está en algunas instancias, como repuesta positiva a nuestras acciones.

Nuestro grupo, como muchos otros de mujeres, se define también por nuestro trabajo interno en el que mantenemos unas relaciones de cuidado mutuo que nos ayudan a crecer juntas en términos de empoderamiento y de compromiso con nuestras vidas. Los conflictos no se pueden eludir, siempre surgen y surgirán, enfrentarlos de manera asertiva y con buen trato re-

dunda en nosotras mismas ofreciendo un modelo tan importante o más que las ideologías.

Finalmente, algunos apuntes sobre los que estaría bien reflexionar en conjunto:

- ¿Por qué no ha habido un grupo de mujeres potente como este hasta ahora en Bellvitge? No se trata de hacer juicios de valor sino de encontrar las dificultades para aprender de ellas de cara al futuro.
- ¿Qué papel y qué relaciones se han de dar entre los grupos de mujeres y las instituciones públicas? Actualmente se ponen más medios que tiempo atrás, pero nunca serán suficientes mientras el maltrato siga siendo tan extenso y demolidor, ¿cómo cooperar y colaborar mejor?
- ¿Cómo implantar espacios de “Ágora” en la ciudad donde se promuevan relaciones dignas e igualitarias? ¿Podemos pasar a grupos mixtos donde el feminismo ponga

freno a pasar por encima de otr@s? Todas conocemos ejemplos vivos en nuestro barrio y ciudad de trabajo en armonía y alegría sobre los que también podríamos reflexionar.

- ¿Cómo fortalecer una red en pro de la justicia social, la ecología y la economía solidaria que tenga en cuenta la necesidad del cuidado?

Acabamos esta reflexión que iniciamos con el pensamiento y los escritos de la filósofa Simone Weil (París, 1909 – Ashford, 1943)² con un apunte hacia la belleza que ella amaba: la poesía, el canto, la naturaleza, el arte... son aspectos que nunca deben faltar. Escribo unos versos mientras escucho ese gran canto de liberación que es el “Va Pensiero” del Nabucco de Verdi.

Va, mujer, mira esos jardines de los que sólo con libertad puedes disfrutar.

Piensa cuando eras niña, muy niña, antes de que te arrojaran cargas pesadas.

Recuerda cuando soñaste que volabas y te nacieron alas.

Ya no eres esa rosa cuidada por alguien con esmero, y capturada.

Ahora eres semilla, raíz, hoja mecida por el viento, rama que da fuego.

Eres lo que quieras ser, porque lo eres con tus hermanas.

Venga, echa a andar, respira y goza, nadie te lo podrá quitar.

A mis hermanas en la lucha y el cuidado.

**Maria Àngels
García-Carpintero
Sánchez-Miguel**

*Historiadora y escritora.
Co-fundadora del Grup
de Dones de Bellvitge
Amavílgia*

1-<https://donesbellvitge.wordpress.com/2026/02/11/lorigen-del-grup-de-dones-amalvigia/>

2-Especialmente en “La persona y lo sagrado” en: Escritos de Londres y últimas cartas y en “La Ilíada o el poema de la fuerza” en: Escritos históricos y políticos. Ed. Trotta.

De la ciudad pionera a la ciudad abandonada

Como todas/os sabéis, el 8 de marzo es, desde 1975, el día Internacional de la Mujer. Fue promovida esta fecha por la Asamblea General de Naciones Unidas y consolidada como tal en 1977.

En noviembre de ese mismo año muere en España el dictador, el Movimiento Feminista en el Estado empieza a dar sus primeros pasos, tras el retroceso y parón que en derechos civiles, en general, y en los derechos y libertades sociales de la mujer, en particular, supuso la dictadura franquista, que eliminó las conquistas sociales de las mujeres conseguidas en el periodo de la Segunda República Española. Y, aunque sea reiterativo, quiero recordarlo porque algunas jóve-

nes creen que estos derechos son inmemoriales, y no es así. Durante la República conseguimos el derecho al voto, la igualdad jurídica y civil, derechos laborales, derecho al divorcio, derecho al aborto. Y todos estos derechos los perdimos con la dictadura franquista.

O sea que, tras la muerte del dictador, las mujeres españolas tuvimos que empezar de nuevo a luchar por nuestros derechos perdidos y por otros, como el control de nuestro propio cuerpo, que las mujeres de los países occidentales ya estaban reivindicando desde los años 60: el derecho a la anti-concepción, el derecho a la sexualidad femenina...

A finales de mayo de 1976 se celebraron en Barcelona las primeras "Jornades de La Dona", durante cua-

tro días de intenso debate, donde más de 4.000 personas, la gran mayoría mujeres, debatieron sobre los derechos perdidos y sobre todos aquellos que se estaban planteando de nuevo en el mundo.

De estas Jornadas salieron los principios que inspirarían la puesta en marcha de los Centros Municipales de Planificación Familiar, se debatió sobre derechos laborales, se reivindicó el derecho al aborto libre y gratuito, se habló sobre sexualidad femenina, del derecho al placer, de diferenciar la reproducción de la libre expresión de los afectos a través de la sexualidad, de la socialización del trabajo doméstico y del derecho a la libre disposición del propio cuerpo.

En estas Jornadas asistieron delegaciones de todas las Vocalías de Mujeres de las Asociaciones de Vecinos de nuestra ciudad... Es preciso recordar que Clara Parramón presentó en esas

Jornadas, en la ponencia de barrios, una comunicación donde se explicó la experiencia de la Escuela de Adultas que se había promovido desde la vocalía de mujeres de la Asociación de Vecinos de La Florida, donde cientos de mujeres estaban aprendiendo a leer y a escribir.

Estas Jornadas fueron un gran acicate para todas las feministas de la ciudad: en todas las vocalías se hablaba de los diversos temas surgidos y de cómo implantarlos sobre el territorio. Después de las primeras elecciones democráticas municipales, en abril 1979, se debatió con las regidoras del consistorio responsables de Sanidad y Servicios Sociales (Mercè Olivares y Pilar Ferran) la puesta en marcha del Centro de Planificación Familiar (PF), que inició su andadura en noviembre del 1979, y que fue el primer centro de PF de Catalunya que abrió un ayuntamiento democrático.

En 1986 se puso en marcha el Centre Municipal d'Atenció e Informació a les Dones, el CAID, creando un programa interdisciplinar para atender a las Víctimas de la Violencia Machista.

Es importante destacar que la Generalitat no crearía el Institut de la Dona hasta 1989. Las primeras leyes contra la Violencia Machista en el Estado Español no se promulgaron hasta 2004 y, hasta el 2008, no se promulgó una ley específica para Catalunya... La administración local de l'Hospitalet fue pionera en las respuestas del Movimiento Feminista.

Parece paradójico, pero con la llegada de la primera mujer a la alcaldía, las políticas de Igualdad en la ciudad entraron en un franco retroceso... hasta la actualidad. Hace escasos meses, por fin, el actual Consistorio pudo ofrecer un espacio adecuado para la instalación del SIE, que estuvo a la espera durante años por falta de una instalación ade-

cuada y de unos propósitos reales.

En el año 2023, la Sindicatura de Greuges local abrió una investigación de oficio por los déficits detectados en la atención a las víctimas de la violencia machista. En su resolución, ya instaba a la Administración a dar los pasos necesarios para que se pudiera instalar el SIE en la ciudad.

Más allá de la tardanza en activar esas mejoras, los protocolos de intervención en casos de Violencia Machista están caducados y algunos ya son obsoletos. Es de esperar que la regidora de la Ciutat de Drets y tercera teniente de alcaldía se ponga manos a la obra y coloque de nuevo a l'Hospitalet donde debería estar en políticas feministas y en concreto en la atención a las Mujeres Víctimas de las Violencias Machistas. Solo tendría que dejarse asesorar por su compañera de partido Pilar Ferran, para descubrir cómo, en tan solo dos

legislaturas, creó la red primaria de Servicios Sociales y de Servicios Sociales Especializados, ambos inexistentes hasta 1979, creando además también, una red sanitaria paralela que cubrió las necesidades preventivas de los/las hospitalenses hasta que se promulgó la ley General de Sanidad del ministro Lluçh.

En el año 85 en l'Hospitalet, todas las mujeres de la ciudad tenían acceso gratuito a las pruebas de diagnóstico precoz de cáncer de cérvix y de mama. Los niños escolarizados de la ciudad tenían las vacunas en regla, se creó un servicio de Odontología, de Salud Mental Infantil, etc.. Los jubilados vieron como su red de centros se extendió por toda la ciudad...

Insisto, Sra. García, hable con Pilar Ferran, escuche a la ciudadanía... haga callar a la corte de aduladores que los rodean y pongan los recursos a disposición de las necesidades de las ciudada-

nas... Pero para esto, como diría nuestro querido Luis Candelas hay que tener la cabeza amueblada y saber rodearse de las/os más capacitadas/os. Las hay, no le dorarán la píldora, pero harán de usted una gobernante de provecho, enmiéndeles la plana a Luis Candelas que en la redacción de L'Estaca no sabe decir otra cosa del gobierno municipal, la única, por cierto, que sabe decir en catalán: "On no ni ha, no pot rajar".

Ana M. Rodríguez Terrón

*Psicóloga clínica
grupo-analista y
responsable del programa
de atención psicológica
a las víctimas de las
violencias machistas
en el CSM de Cornellà.*



lestaca.com



fic.lhospitalet@gmail.com

